

si quiere, en el número 42, de ALCANTARA, página 47. La idea es la misma aun cuando cada uno la haya desarrollado con distintas miras filosóficas o discursivas.

En la filosofía como en el arte, hay expresiones de sus respectivas nomenclaturas que, *mutatis mutandis*, quieren decir lo mismo, puesto que son los dos polos opuestos a que puede dirigirse el espíritu especulativo o creador: lo objetivo y lo subjetivo, lo clásico y lo romántico, lo apolíneo y lo dionisiaco, lo apolíneo y lo faustico, lo lógico y lo mágico. Esta es la significación que dimos a nuestras palabras. Y la prueba de que no íbamos muy descaminados está en que hay historiadores de la filosofía que han llamado neo-romántica a la irracionalista.

* * *

Aunque no queremos que tengan estas palabras el carácter de una profesión de fe, de confesionalidad estética, quizá no esté demás aprovechar la coyuntura que se nos brinda para que fijemos nuestra posición respecto del arte. Preferiré siempre los grandes maestros del pincel, en sus diversas escuelas y modalidades, a un cuadro de Cézanne o de Picasso; la música entrañablemente humana de Mendelssohn o de Chopin—y que me perdone el Sr. Ortega y Gasset—a *La siesta de un fauno* o a *El mar*, de Debussy; la poesía sana, inteligible y bella que va desde Jorge Manrique a Antonio Machado (1), a las extravagancias y desvarios de una buena parte de nuestros poetas de hoy.

Y nada más. Pido mil disculpas al lector por haber gravado quizá excesivamente su atención y damos por terminada en ALCANTARA esta controversia.

PEDRO ROMERO MENDOZA

NOTA DE LA REDACCION.—Compuesto ya el trabajo anterior, recibióse el siguiente telegrama: «De Madrid para Cáceres. Pedro Romero. Revista «ALCANTARA»: Por justicia y dignidad esperamos su dimisión ante alegato razonado Pedro Caba orgullo Extremadura. Peña extremeños, Café Gijón».

Nuestro director, de acuerdo con lo manifestado en su réplica al Sr. Caba y en vista de este telegrama, ha puesto el cargo a disposición de la Corporación.



(1) Excluidos naturalmente el *Polifemo* y las *Soledades*, y las poesías culteranas o conceptuosas de Paravicino, Villamediana, Trillo de Figueroa, Calderón y demás seguidores de estos *ismos*.

VERSOS INÉDITOS

A LA ORILLA DEL MAR...

Pensar, soñar, esperar.
 Triduo de felicidad
 para el hombre que camina,
 —por un sendero de espigas—
 ya por Tierra, ya por Mar.
 Arrullado por las olas,
 (poética caracola)
 bella resulta la mar.
 «A la orilla del mar riolento,
 hay un convento»...,
 canta una niña morena,
 y una rubia, tiene pena...
 del mar y de su lamento.
 —¿Quieres que te diga un cuento,

dice la tierna walkiria?
 Y suspira la Sultana,
 presa de amor y tormento.

Pensar, soñar, esperar...
 ¡Qué bellas son las canciones
 para robar corazones,
 del marinero, en el mar!

A N H E L O

Ser brisa, ser temporal,
 ser timón de mi velero
 para ganar la bahía
 azul, de mis bellos sueños.

Si Dios me quiere marino,
 yo, agradecido le quedo;
 si el Cielo, me erige ave...
 ¡Loados sean sus deseos!

Porque marino o piloto
 de mi corazón, yo anhelo,
 sólo en alcanzar la orilla,
 vogando con mi velero.

C O N S E J O

Soñar, soñar y soñar...
 Soñar con niños y rosas,
 soñar con campos de nieve
 y, también, soñar con mar.

¡Pero, hay, del despertar!

J. RAMOS APARICIO